

# El cuerpo docente y los procesos de configuración de la identidad profesional

*Alice Bajardi, Dolores Álvarez-Rodríguez*

*Universidad de Granada (España). [alicebajardi@ugr.es](mailto:alicebajardi@ugr.es), [alvarezr@ugr.es](mailto:alvarezr@ugr.es)*

## Resumen

Este artículo trata el tema de la identidad profesional con particular atención a la identidad docente. Además, se analizan los aspectos que influyen en la configuración de la identidad docente y se argumenta la importancia de la práctica de la reflexión, de la atención hacia los aspectos socio-emocionales y comunicativos y hacia el cuerpo y la corporalidad del docente. Finalmente se pone de manifiesto la necesidad de proponer y desarrollar el tema de la identidad docente a partir de la planificación de los programas de formación del profesorado.

**Palabras clave:** Identidad docente, profesionalidad formación del profesorado, práctica de reflexión, lenguaje corporal y corporalidad del docente.

## Teachers and Professional Identity Configuration Processes

### Abstract

This paper deals with the topic of the professional identity, especially teacher identity. In addition, we analyze the aspects that influence the configuration of teacher identity and we argue the importance of the reflection practice, the attention to socio-emotional and communicative

aspects and to the body and the corporeality of the teacher. Finally, is pointing out the need to propose and develop the teacher identity theme in teacher training programs.

**Keywords:** Teacher identity, professionalism, teacher training, reflective practice, corporal language and teacher corporeality.

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde finales de los años ochenta profesores e investigadores han mostrado la necesidad de convertir la identidad profesional de los docentes en un campo específico de estudio, un área separada de investigación, e.j. (Beijaard, Meijer et al. 2004); (Bullough 1997); (Connelly and Clandinin 1999); (Knowles 1992); (Kompf, Bond et al. 1996) en cuanto se considera que el tema de la identidad no solo es significativo sino que es substancial en profesiones como la docente (Nias 1989).

Como escribimos anteriormente en relación con la identidad personal (Bajardi 2015) señalamos que estamos reflexionando sobre un concepto de identidad profesional docente concebido no como algo estático o unitario sino como un equilibrio complejo, dinámico y multifacético (Cooper and Olson 1996; Coldron and Smith 1999) relacionado con el ambiente que le rodea y con varios aspectos profesionales pero también personales.

El concepto de identidad profesional ha sido utilizado de distintas maneras; algunos estudios lo han relacionado con la imagen de sí de los docentes e.j. (Nias 1989; Knowles 1992) afirmando que esta imagen determina la manera de enseñar, de crecer como docente y sus actitudes hacia los cambios educativos. Otros estudios destacan la importancia del papel de los docentes e.j. (Goodson and Cole 1994; Volkmann and Anderson 1998) como elemento condicionante del desarrollo de la identidad profesional e.j. (Kerby 1991; Cooper and Olson 1996), también en relación con la reflexión o la autoevaluación. Otro elemento que condiciona la identidad profesional docente es la concepción y las expectativas de los demás, como la imagen ampliamente aceptada por la sociedad de lo que un docente debe saber y hacer o lo que los docentes consideran importante en sus trabajo profesional y en la vida a partir de sus experiencias practicas y sus rasgos personales (Tickle 2000).

## **2. ASPECTOS DE LA PROFESIONALIDAD Y DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DOCENTE**

A continuación presentamos varios aspectos de la profesionalidad de los docentes y de la identidad profesional del profesor, dos conceptos que consideramos distintos entre sí, pero que tienen muchos elementos en común, probablemente porque uno es parte del otro.

Según Penalva Buitrago (2008) la profesionalidad del docente se define en la programación de proyectos curriculares elaborados con atención a la diversidad de los estudiantes y con la colaboración del cuerpo docente y de los especialistas psicopedagógicos. Esta visión hace referencia a una concepción técnica de la profesionalidad del docente, pero se abre a una visión relacional interdisciplinaria. Además de tener una buena base de conocimientos técnicos, la profesionalidad está asociada con el compromiso profesional, con la autonomía en el cumplimiento del trabajo y con la ética profesional. (Larson 1977; Talbert and McLaughlin 1994; Day 2002). A esta última, la ética profesional, Bolívar (2005) da especial importancia considerándola fundamental para alcanzar un compromiso activo y moral con el servicio a la ciudadanía.

Sin embargo, no podemos dar una definición unívoca de lo que es la profesionalidad docente, porque tanto del punto de vista colectivo se perfilan nuevas exigencias, como la necesidad de poseer una variedad de competencias vinculadas a las contemporáneas transformaciones culturales, sociales, organizacionales y comunicativas, como del punto de vista individual la identidad profesional y personal evolucionan con el tiempo.

Analizando el yo profesional, los autores no consiguen llegar a una definición común, sin embargo muchas investigaciones comparten algunas ideas de base fundamentales como por ejemplo la imagen de sí mismo como docente, el papel del docente, la imagen del docente de la sociedad, y las experiencias de vida como elementos que condicionan la identidad profesional. En este sentido, Kelchtermans (1993) establece cinco aspectos que caracterizan la identidad profesional docente, la imagen de sí mismo como docente, la autoestima relacionada con el juicio propio y de los demás, la motivación que llevó a elegir este trabajo y que luego hace continuar o menos, la percepción del trabajo / satisfacción y las expectativas futuras del desarrollo del trabajo.

A propósito de la variedad de estudios sobre la identidad profesional docente Beijard y coautores (Beijaard, Meijer et al. 2004) nos pro-

porcionan una esquematización muy útil para poder resumir las diferentes definiciones que ha sido avanzadas pudiendo destacar algunos elementos comunes entre ellas. Entre ellos destacamos: la identidad profesional docente (1) como el resultado de un proceso continuo de integración entre dimensiones personales y profesionales, (2) como condicionada por las percepciones del docente de su identidad profesional (ej. su papel y su características), y finalmente (3) la identidad como narración y como reconstrucción de sí mismo e de las historias profesionales, de manera que por medio de esta historia los docente consigue dar un significado a su propia identidad profesional y finalmente a si trabajo.

Entonces podemos deducir que la identidad de los profesores no sólo está compuesta por los aspectos más técnicos de la enseñanza, sino que es el resultado de una interacción entre las experiencias personales de los docentes y sus cotidianos entornos culturales, sociales e institucionales Van den Berg (2002). Así, el docente desarrolla su identidad profesional mediante una transacción entre sus historias, experiencias y proyectos (proceso biográfico), y la identidad que los demás, el entorno, le atribuye y el asume por sí (proceso social/relacional ) (Dubar 1992; Dubar 2000; Bolívar 2007), por lo que la identidad profesional sería al mismo tiempo una identidad individual y una identidad colectiva (Lopes 2007). Podemos deducir entonces que la identidad de los profesores no es un ente fijo, sino que la derivación de múltiples dinámicas identitarias. La identidad profesional docente está influenciada tanto por las experiencias que cada profesor vive como estudiante antes y como profesional en formación inicial después, como por las experiencias y las relaciones educativas durante el servicio. Además, se reconoce que el complejo proceso de desarrollo de la identidad profesional de los docentes es también muy ligado a la esfera personal (pre-servicio y en servicio), tanto que hoy en día muchos estudios (sobre todo de tipo cualitativo) sobre identidad profesional docente utilizan como metodología las historias personales, los diarios, las narrativas y las biografías. Entre ellas se encuentran las historias de dos maestros de-construidas y reconstruidas en la tesis doctoral de Leite Méndez (2011), el diario y la narración mediante cómic de M. Madrid Manrique (2014) sobre el proceso de docente, investigadora y artista, y las narrativas personales contada en “Reflexiones sobre entrevistas personales a mujeres maestras. Un proyecto abierto de educación en artes visuales” por R. Huerta (2012). A partir de todas estas narraciones podemos deducir que el estado emocional influye en la iden-

tividad personal y en la identidad profesional, que están directamente relacionadas entre sí (Hernández Hernández 2010), así como en la motivación y en el estado de atención durante el servicio (Day 2002).

Finalmente, otro aspecto a tener en cuenta a propósito de la identidad profesional docente es la dimensión emocional, de hecho muchos docentes encuentran sentido en sus labor gracias al progreso y al “reconocimiento en las miradas” de sus estudiantes (Bolívar, Gallego et al. 2005). Entonces el estado emocional influencia concretamente la percepción del trabajo, la satisfacción, la motivación del docente, y, sucesivamente, la autoestima que hemos mencionado anteriormente (Kelchtermans 1993) ser partes fundamentales del yo profesional. En el caso de que el docente percibe a su ojos y los de los demás una falta de dicho progreso y reconocimiento es expuesto a una crisis de identidad, en la que por lo general el individuo se siente solo y se ampara en sus raíces, volviendo a sus “identidades primarias” (Dubar 2002). Esta falta de reconocimiento que lleva a una crisis de identidad en los últimos años es muy frecuente sobre todo porque las expectativas sociales con respecto a la profesión docente son muy altas en comparación con la visión de la profesionalidad docente que paradójicamente es muy baja. Al mismo tiempo habría que recordar que lo que rodea al docente, lo que los demás esperan de él y lo que el docente permite impactar sobre sí es lo que afecta en gran medida su identidad profesional.

### **3. LA IDENTIDAD PROFESIONAL Y LA RELACIÓN ENTRE PERSONA Y CONTEXTO**

Berger y Luckmann (1999) hablan de la identidad profesional como un “fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” por lo que la profesionalidad debería pensarse desde los procesos sociales que configuran la identidad y están determinados por dinámicas sociales históricas y desde el “contexto histórico en el cual viene definida no solo como proceso público, sino también como proceso institucionalizado, históricamente explicable en relación con determinadas condiciones sociales y políticas” (Arnaus 1999).

Algunos estudios, entre estos el de Coldron y Smith (1999), señalan que existe una tensión entre la dimensión personal en la enseñanza y la dimensión que le proporciona la sociedad, por lo que la identidad docente sería “en parte dada y en parte conseguida por lugares activos en el

espacio social". Con el término "espacio social" se entiende un conjunto de posibles relaciones intencionales o no intencionales que una persona puede tener con los demás. De manera similar Connelly y Clandinin (1999) usan la metáfora del "paisaje profesional" para recordar que los docentes forman parte de este "paisaje", así como otros profesionales (como los directores de escuela, los investigadores, los formadores del profesorado y los políticos) que representan diferentes aspectos del "paisaje". Así que no podemos pensar en la identidad profesional como un estereotipo generalizable, sino más bien como proceso - de un individuo en un "espacio social"-observable a lo largo de las experiencias cotidianas, un proceso sujeto a frecuentes cambios relacionados con el contexto que nos rodea (Jervis 1998; Hernández 1999). Por ejemplo, las grandes transformaciones que los docentes están viviendo - pienso en el actual contexto profesional docente italiano que está viviendo la aplicación de la Reforma "*La Buona Scuola*" (Ley de 13 de julio de 2015, n 107.) (Gobierno-Italiano 2015)- imponen cambios en el contexto social, cambios en las identidades individuales y, sin duda, cambios en las identidades profesionales de los docentes, porque como escribe Day (2002) las reformas tienen un impacto sobre las identidades del profesorado así como las maneras en que las reformas se adoptan, apoyadas o no apoyadas por el profesorado, está influenciada por las identidades.

A este respecto Sayago Quintana y sus colegas (2008), escribiendo sobre la construcción de la identidad docente en el contexto venezolano, explican que no se puede hablar de cambios individuales independientemente de la idea de cambio social; De hecho, por lo general la crisis de la identidad individual y la crisis del desarrollo histórico se explican juntos y se influyen mutuamente.

#### **4. INTEGRACIÓN DE LOS ASPECTOS PERSONALES Y PROFESIONALES DE LA IDENTIDAD DOCENTE**

La mayoría de los estudios sobre identidad profesional docente hacen referencia a un proceso continuo de integración de los aspectos personales y profesionales considerando los docentes "como personas y profesionales cuya vida y trabajo son influenciados y hechos significativos por factores y condiciones dentro y fuera del aula y de la escuela"(Goodson and Cole 1994; Beijaard, Meijer et al. 2004). Así que los aspectos profesionales y personales, privados y públicos se conjugan. De

otra parte, los ambientes de trabajo y las personas que los viven ocupan una gran parte de la vida de un docente y tienen una notable influencia sobre su esfera personal. En efecto los lugares de trabajo son espacios en que se hacen experiencias personales más allá (o al mismo tiempo) que profesionales, además, a menudo algunos colegas comparten espacios y tiempos extralaborales.

Además el proceso de configuración de la identidad personal favorece la posibilidad de identificarse con una profesión, visualizarse en aquella condición y sobre todo interrogarse sobre quien se quiere ser, que se quiere hacer y por/para que (Olins 1991). La elección llevará a una identificación, siempre en relación con el contexto político, social, histórico y económico. También para el docente en servicio la percepción que él tiene de sí mismo, basada en la práctica cotidiana y en valores personales, contribuye en el desarrollo de su identidad personal y profesional. Por lo cual la docencia es "una profesión unificadora de las identidades personales y profesionales". (Fernández 2006; Sayago Quintana, Chacón Corzo et al. 2008). Sobre todo ahora que las reformas de la escuela están aportando muchos cambios, los aspectos personales y emocionales del profesorado (y de los otros actores del ámbito educativo) se convierten aún más en componentes fundamentales en el desarrollo y transformación de la identidad profesional (Hargreaves 1997; Clandinin and Connelly 1998). En un contexto profesional incitado por importantes reformas aún más los aspectos profesionales pueden entrar en conflicto con lo que los enseñantes desean y experimentan como útil y beneficioso a nivel personal.

Por eso es importante tomar medidas para mejorar las condiciones laborales de los docentes con el fin de influir de manera positiva y provechosa en la percepción de sus identidades profesionales (Gaziel 1995).

## **5. CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD DOCENTE**

Hoy en día la identidad no es un lugar adscrito a una posición en un orden establecido por una institución, es más bien un largo proyecto a realizar consigo mismo y con los demás. En campo educativo la identidad profesional docente procede en gran medida de preconcepciones de la enseñanza y del aprendizaje heredado de la historia escolar, de manera que los docentes empiezan a asimilar la labor educativa antes de comenzarla (Tardif 2004). De hecho los procesos individuales de maduración de la identidad profesio-

nal empiezan antes de la formación docente y siguen desarrollándose a lo largo de la labor educativa de manera que la configuración y la reconfiguración de la identidad permiten la adaptación o el rechazo de la profesión (Aristizábal Fuquene and García Martínez 2013).

En este proceso de configuración de la identidad profesional la formación inicial universitaria tiene un papel crucial ya que este proceso depende de cómo se aprenden los conocimientos teóricos y los métodos didácticos y en definitiva de cómo se visualiza la práctica docente. Además, en este estadio se desarrolla el proceso de proyección de sí mismo en el futuro y concretamente en la figura de docente mediante la adquisición de conocimiento y práctica profesional.

En este proceso de configuración de la identidad profesional docente interviene también la sociedad mediante las interacciones de socialización y los mecanismos de identificación y de atribución de identidades, ya que, al igual de la identidad personal, en este proceso de configuración la identidad de uno mismo se construye bajo el reconocimiento de otros (Cooper and Olson 1996; Reynolds 1996; Bolívar 2005). Etkin y Schvarstein (1992) escriben "la identidad se entiende en una dimensión antropológica por estar enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y en una dimensión sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupo".

A propósito de la identidad profesional docente, su configuración ocurre mediante la integración entre la identidad adquirida por uno mismo y la que la comunidad educativa le atribuye (Bolívar, Fernández et al. 2004; Veiravé, Ojeda et al. 2006; Lopes 2008; Sánchez Asín and Boix 2008). Además, otro factor que interviene en la configuración de la identidad docente es el tiempo de manera que los factores culturales, históricos, sociológicos y psicológicos, que varían en el tiempo, afectan y condicionan la identidad docente dándole un sentido cada vez diferente (Mishler 1999).

El desarrollo de la identidad profesional docente está condicionado por la experiencia que se puede hacer tanto durante la formación inicial como a lo largo de la actividad docente, como dijo Eisner (1981) "lo que las personas llegan a ser está, en gran medida, en función de lo que tienen oportunidad de experimentar". Además, el mismo proceso de formación de la identidad implica una continua interpretación, evaluación y reflexión sobre sí mismo como profesional (Beijaard, Verloop et al. 2000)

(Kerby 1991) (Cooper and Olson 1996). Esta visión de la identidad profesional docente está en línea con la perspectiva constructivista que la define no como un elemento asumido por el docente sino que el resultado de una acción personal que mira hacia su construcción como enseñante. Clement (1995) nos proporciona una definición muy completa de la relación que hay entre la identidad profesional docente y la experiencia, o sea una combinación de habilidades por un lado - las herramientas de conocimiento del contexto, de los sujetos, de las normas, de las teorías educativas y de la organización escolar - y por el otro, de competencias - el control, la responsabilidad y la flexibilidad.

Luehmann (2007) a parte de los factores experiencia y contexto (social, cultural e histórico) indica otros dos elementos que caracterizan el desarrollo de la identidad profesional docente, o sea el proceso formado por sub-identidad que responde a múltiples contextos y la interacción con los alumnos que se relaciona con el grado de auto-confianza.

Veiravé, Ojeda, Núñez y Delgado (2006) a partir de las narrativas de unos profesores afirman la confluencia del plano individual y el plano colectivo y afirman que los elementos intrínsecos que caracterizan la identidad docente son:

- Los motivos por los que se elige la carrera;
- Las personas significativas y valoradas positivamente o, a veces, negativamente, (los familiares, los docentes de la escuela y de la formación inicial, el personal de los centros donde se trabaja);
- Las elecciones laborales;
- Las experiencias de formación inicial, especialmente las prácticas de enseñanza;
- Las experiencias educativas vividas a lo largo del oficio;
- Los contextos nacionales históricos, sociales, políticos y económicos durante formación inicial;
- Los cambios en el sistema educativo, especialmente las reformas.

La identidad profesional docente es el resultado de un largo proceso que integra diferentes experiencias caracterizadas por cambios (Bolívar 2006; 2007) como aquellos en el rol y función profesional, los cambios en las estrategias de enseñanza, y los cambios en la generación e interpretación de las emociones que hacen vivir la profesión de manera sa-

tisfactoria o adversa (Monereo, Weise et al. 2013) (Lansky 2005) (Sutherland, Howard et al. 2010). La formación del profesorado tanto la inicial como la permanente tiene un rol muy importante en suportar los docentes en manejar estos cambios. Sin embargo, La formación del los enseñantes, nos señala Montero (2002), tiene varios problemas y obstáculos tanto a nivel epistemológico como estructural. Unos de los principales problemas a nivel epistemológico es que aunque la figura del educador se asocia con la de un investigador reflexivo, se forma en un contexto en el que las actividades de formación y de trabajo están separadas, así como las diversas disciplinas. Además, se considera al profesorado como un grupo homogéneo y despersonalizado contra un individualismo cada vez más evidente. A nivel estructural, entre los obstáculos que Montero (2002) señala subrayamos la jerarquización de la formación y de los conocimientos disciplinares, la organización de las instituciones de formación en departamentos/áreas que dificultan el desarrollo de proyectos educativos completos e interdisciplinares, la escasa formación específica de los que instruyen a de los futuros enseñantes, y la insuficiente continuidad entre las distintas fases de la formación y la falta de una fuerte relación entre universidades y colegios.

Para muchos de los docentes en formación inicial enfrentarse a la realidad práctica de enseñanza significa adaptarse a las dificultades debidas al considerable aumento de nuevas responsabilidades y a la complejidad de las tareas y de las funciones docente, y conlleva un "choque" con la visión idealizada que se tenía de la profesión, por lo que hace falta configurar una "segunda identidad" docente (Veenman 1988). Así que la identidad profesional se configura mediante un proceso relacionado a la consecución de normas y valores profesionales de conexión entre aquella visión idealizada que se tenía de la profesión y lo que en la práctica resulta ser la profesión (Bolívar 2007).

Por lo tanto, la formación del profesorado debería potenciar el desarrollo profesional desde la adquisición de conocimientos, competencias y habilidades, apoyando la práctica reflexiva y crítica, el conocimiento de sí mismo y el desarrollo personal y profesional centrado en el contexto escolar (Fullan and Hargreaves 1992; Montero Mesa 2003; Montero Mesa 2006).

Entonces, la profesionalidad no es solo una cuestión de técnicas, sino que depende de la identidad, por tanto, la formación del educador debe comenzar de la exploración del sí mismo como docente y de la configuración de la identidad.

## **6. PRACTICA DE REFLEXIÓN**

El concepto de practica reflexiva fue introducido por Donald Schon en el 1987 definiéndolo como un proceso critico de perfeccionamiento de la propia práctica profesional obtenido por medio de la comparación entre las practicas individuales y las de los profesionales (Ferraro 2000). Concretamente esta práctica consiste en meditar cuidadosamente en su propia actividad docente y en la aplicación de los conocimientos en dicha actividad, aunque esté siendo asesorada por profesionales de la disciplina (Schon 1996).

Después de que el concepto de práctica reflexiva fue introducido por Schon, se empezaron a diseñar programas de formación del profesorado y programas de desarrollo profesional con el objetivo de fomentar el procesamiento y la reelaboración de la propia actividad docente, como por ejemplo las dificultades encontradas o los métodos empelado, mediante momentos de reflexión y comparación tanto individuales como colectivos basados en el intercambio de experiencias. De manera que estos momentos puedan favorecer el intercambio constructivo, el manejo de conflictos, la conciencia, el reconocimiento y la valoración de la propia profesionalidad aportando en definitiva un desarrollo significativo de la propia identidad profesional. En el tentativo de encontrar soluciones o mejoras de la propia actividad profesional y hacer una verdadera discusión sobre ella el docente no puede actuar individualmente sino que necesita un dialogo y un intercambio con sus colegas y en definitiva alcanzar una verdadera practica de reflexión.

La formación y los procesos relacionados, entendidos como procesos de desarrollo individual y de construcción de la persona del profesor, deben articularse con la propia trayectoria biográfica (Bolívar 2007). Concretamente se trata de un proceso personal y reflexivo que consiste en meter la formación en la trayectoria biográfica y asentar la identidad profesional en la personal (Goodson 2004; Bolívar 2005; Bolívar 2007). De manera que la práctica de reflexión es importante no solamente para la formación permanente y continua del docente sino también para la for-

mación inicial del mismo. De hecho, mientras que el docente en formación inicial puede emplear la práctica de reflexión sobre las teorías y los métodos para una aplicación futura o inminente y en el desarrollo del sí como futuro docente, el docente en servicio aplica esta práctica para mejorar su actividad docente. Además, en este último caso la práctica de reflexión sobre dificultades encontradas y la eficacia de los métodos empleados tiene una recaída directa en dos aspectos de la identidad profesional docente muy importantes como la autoestima y la motivación en su propia actividad profesional.

La práctica de reflexión también ha sido contextualizada en el ámbito de la investigación-acción como herramienta muy valiosa. La investigación-acción se define como una herramienta de desarrollo curricular colectiva en régimen retroalimentación continua que se dirige a dificultades o a problemas específicos relativos a un contexto escolar concreto con el objetivo de una mejora significativa de la práctica docente y de la racionalidad en el aula (Hopkins and Antes 1990). En esta práctica el docente como investigador usa las actividades desarrolladas en el aula con los alumnos como herramientas para analizar sus estrategias de enseñanza tanto con los alumnos como con los otros docentes. De manera que la práctica reflexiva que se implementa con la investigación-acción enriquece las reflexiones personales de los alumnos sobre su trabajo y al mismo tiempo proporciona a los docentes sugerencia sobre como refinar sus métodos de enseñanza (Syrjala 1996).

Estas consideraciones nos llevan a definir la formación de la identidad profesional docente como un proceso en continua evolución que implica una interpretación y re-interpretación de las experiencias docentes (Kerby 1991), de manera que mediante la autoevaluación la identidad profesional docente está constantemente informada, formada y reformada como desarrollo individual, mientras que mediante la interacción con los demás viene constantemente modificada (Montero 1987; Cooper and Olson 1996). En la misma dirección Conway (2001) define la identidad profesional como un proceso continuo de interpretación y re-interpretación de las experiencias relacionado no solamente con la dimensión presente ¿Quién soy ahora? sino también futura ¿Quién quiero ser?. Según este autor la identidad profesional representa el cruce entre "memoria e imaginación" como fulcro de las practicas formativa de los futuros docentes. De hecho este autor considera que los docentes que forman a los futuros enseñantes no deberían centrarse solamente en la autobiografía o

en las herramientas de análisis retrospectivo, sino que deberían proponer discusiones y actividades dirigidas hacia reflexiones imaginativas y orientadas hacia el futuro (Conway 2001).

## **7. CUERPO Y CORPORALIDAD DOCENTE**

Desde una enfoque holístico la persona se considera formada por tres núcleos: el cognitivo, el emocional y el corporal de manera que entender la persona sin una de esas partes es negar su totalidad (Rossi 2006). La corporeidad forma parte de nuestra identidad, haciéndonos únicos como personas y como grupo (Grasso and Arraumospe 2005), y su percepción y la forma en la que se manifiesta, también a nivel emocional, es el resultado de una compleja interacción entre la condición física y la condición emocional. De esta manera no se puede prescindir de la corporalidad en la definición de nuestra propia identidad. Además, hay que tener en cuenta que las personas para relacionarse con el entorno no usan exclusivamente las palabras, ni para expresar sus sentimientos y emociones, sino que mediante su propio cuerpo son capaces de construir procesos comunicativos igual o más efectivos que la misma expresión oral (Schinca 2000).

De hecho, en campo educativo, los docentes actúan sobre la atención y el comportamiento de la clase no solo mediante el lenguaje verbal sino también mediante el lenguaje corporal como los movimientos, las posturas, la mímica, el contacto visivo o el tono y la manera de hablar. De manera que, en la profesión docente, es fundamental ser consciente de la comunicación que ocurre mediante el lenguaje corporal (Bajardi and Álvarez-Rodríguez 2014).

Sin embargo, aun que se habla mucho de "cuerpo docente", casi nunca se trata el tema del "cuerpo del docente" en su acción educativa, sobre todo en ámbito formativo de los futuros profesores. Incluso algunas veces cuando su acción educativa se desarrolla en el ámbito de áreas musicales, plásticas o corporales que se ocupan especialmente del cuerpo, de la identidad, de la imagen y autoimagen y del lenguaje corporal (Bajardi and Álvarez Rodríguez 2012 ). De manera que muchas veces los profesores tienen que vivir esta dicotomía entre cuerpo y mente. Por ejemplo en el libro "Registro di classe" (Onofri 2000), el autor escribe que al entrar en la escuela tenía que olvidarse de quien era para asumir la figura burocrática, organizativa y didáctica que le competía como do-

cente, lamentando en definitiva la dicotomía de pertenecer al "cuerpo docente" y tener un cuerpo real con sus historia personal e individual, un cuerpo que tenía que quedar fuera de la institución escuela.

Por tanto, en el ámbito de los currícula de los cursos de formación docente, es conveniente contemplar y definir los tiempos, las modalidades y los espacios por los que se prevé el desarrollo de competencias socio-emocionales y comunicativas, tales como la capacidad de manejar el lenguaje verbal y no verbal, de tomar conciencia de sí mismo y de los demás, de controlar el estrés, la ansiedad y las emociones negativas (como cólera, tristeza, miedo y aversión), en definitiva, de aprender de la experiencia, que favorece la calidad de las relaciones interpersonales, que son básicas en la acción docente (Bajardi and Álvarez-Rodríguez 2014).

### Referencias Bibliográficas

- ARISTIZÁBAL FUQUENE, A.; Á. GARCÍA MARTÍNEZ. 2013. "Construcción de la identidad profesional docente: ¿posibilidad o utopía?" **Revista Virtual EDUCyT** 15.
- ARNAUS, R. 1999. La formación del profesorado: un encuentro comprometido con la complejidad educativa. **Desarrollo Profesional del Docente. Política, Investigación y Práctica**. A. Perez Gomez, J. Barquin Ruiz and J. F. Angulo Rasco. Madrid, AKAL: 599.
- BAJARDI, A. 2015. "La identidad personal en relación con la educación: características y formación del concepto." **Revista electrónica de investigación y Docencia Creativa** Monográfico 2015. Parte 2: Identidad y Educación (Texto 15): 106-114.
- BAJARDI, A.; D. ÁLVAREZ-RODRÍGUEZ. 2014. "Contribuciones de la educación artística a la construcción de la identidad profesional docente: competencias básicas y comunicativas." **Historia y Comunicación Social** 18: 615-626.
- BAJARDI, A.; D. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ. 2012. La performance como experiencia educativa en la enseñanza secundaria: un medio para fomentar la motivación y la creatividad. Aportaciones desde la periferia. Jaén, COLBAA.
- BEIJAARD, D., P. MEIJER, N. VERLOOP. 2004. "Reconsidering research on teachers." **Teacher and Teacher Education** 20: 107-128.
- BEIJAARD, D., N. VERLOOP, J.D. VERMUNT. 2000. "Teachers' perceptions of professional identity: An exploratory study from a personal

- knowledge perspective.” **Teaching and teacher education** 16(7): 749-764.
- BERGER, P. T. LUCKMANN 1999. **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires, Amorrortu.
- BOLÍVAR, A. 2005. “Conocimiento didáctico del contenido y didácticas específicas.” Profesorado: **Revista de Currículum y Formación del Profesorado** 9(2).
- BOLÍVAR, A. (2005). “El lugar de la ética profesional en la formación universitaria.” **Revista Mexicana de Investigación Educativa** 10(24): 93-123.
- BOLÍVAR, A. 2005. “Las historias de vida del profesorado: posibilidades y peligros.” **Conciencia Social** 9: 58-69.
- BOLÍVAR, A. 2006. **La identidad profesional del profesorado de secundaria: crisis y reconstrucción**. Málaga, Aljibe.
- BOLÍVAR, A. 2007. “La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional.” **Estudios sobre Educación (ESE)** 12: 13-30.
- BOLÍVAR, A., M. FERNÁNDEZ, E. MOLINA. 2004. Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencia. **Forum: Qualitative Social Research**.
- BOLÍVAR, A., M. J. GALLEGU, M. J. LEÓN, P. PÉREZ. 2005. “Políticas educativas de reforma e identidades profesionales: El caso de la Educación Secundaria en España.” **Education Policy Analysis Archives/Archivos Analíticos de Políticas Educativas** 13: 1-51.
- BULLOUGH, R. V. 1997. Practicing theory and theorizing practice. **Purpose, passion and pedagogy in teacher education**. J. Loughran and T. Russell. London Falmer Press: 13-31.
- CLANDININ, D. J., F.M. CONNELLY. 1998. “Stories to live by: Narrative understandings of school reform.” **Curriculum inquiry** 28(2): 149-164.
- CLEMENT, M. 1995. **Professional development of primary school teachers. The tension between autonomy and collegiality**. University of Leuven.
- COLDRON, J., R. SMITH. 1999. “Active location in teachers’ construction of their professional identities.” **Journal of curriculum studies** 31(6): 711-726.
- CONNELLY, F. M. AND D. J. CLANDININ (1999). **Shaping a professional identity: Stories of educational practice**, Teachers College Press.
- CONWAY, P. F. 2001. “Anticipatory reflection while learning to teach: From a temporally truncated to a temporally distributed model of reflection in teacher education.” **Teaching and teacher education** 17(1): 89-106.

- COOPER, K., M. R. OLSON. 1996. "7 The Multiple Ts' of Teacher Identity." Changing research and practice: Teachers' professionalism, identities, and knowledge: 78.
- DAY, C. 2002. "School reform and transitions in teacher professionalism and identity." **International journal of educational research** 37(8): 677-692.
- DUBAR, C. 1992. "Formes identitaires et socialisation professionnelle." **Revue Française de Sociologie** 33(4): 505-529.
- DUBAR, C. 2000. **La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles**. Paris, Armand Colin.
- DUBAR, C. 2002. **La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación**. Barcelona, Bellaterra.
- EISNER, E. W. 1981. "Mind as cultural achievement." **Educational Leadership** 38(6): 466-471.
- ETKIN, J., L. SCHVARSTEIN. 1992. **La Identidad de las Organizaciones**. Buenos Aires, Paidós.
- FERNÁNDEZ, M. 2006. **Desarrollo profesional docente**. Granada, Grupo Editorial Universitario.
- FERRARO, J. M. 2000. "Reflective Practice and Professional Development. ERIC Digest."
- FULLAN, M., A. HARGREAVES. 1992. **Teacher development and educational change**. Londres, The Falmer Press.
- GAZIEL, H. H. 1995. "Sabbatical leave, job burnout and turnover intentions among teachers." **International Journal of Lifelong Education** 14(4): 331-338.
- GOODSON, I. F. 2004. **Historias de vida del profesorado**. Barcelona, Octaedro Editorial.
- GOODSON, I. F., A. L. COLE 1994. "Exploring the teacher's professional knowledge: Constructing identity and community." **Teacher Education Quarterly**: 85-105.
- GOVERNO-ITALIANO 2015. La Buona Scuola, <https://labuonascuola.gov.it/>.
- GRASSO, A. AND B. ARRAUMOSPE (2005). **Construyendo identidad corporal: la corporeidad escuchada**. Buenos Aires, Novedades Educativas.
- HARGREAVES, A. 1997. **Rethinking educational change with heart and mind**, Assn for Supervision & Curriculum.
- HERNÁNDEZ, F. 1999. "Consideraciones sobre el sujeto y la identidad en la educación escolar." **Revista Kiririki** 51: 27-31.

- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. 2010. Las historias de vida en el marco del giro narrativo en la investigación en Ciencias Sociales: los desafíos de poner biografías en contexto. **Historias de vida en educación: biografías en contexto**. F. Hernández Hernández, J. M. Sancho and J. I. Rivas. Barcelona, UB: 13-22.
- HOPKINS, C. D., R. L. ANTES. 1990. **Educational research: A structure for inquiry**. Peacock, Itasca.
- HUERTA, R. 2012. Reflexiones sobre entrevistas personales a mujeres maestras. Un proyecto abierto de educación en artes visuales. **Historias de vida en educación: Sujeto, diálogo, experiencia**. J. I. Rivas, F. Hernández, J. M. Sancho and C. Núñez. Barcelona, REUNI+D: 35-40.
- JERVIS, G. 1998. "Che cos' è l'identità." **Enciclopedia Multimediale delle scienze filosofiche**.
- KELCHTERMANS, G. 1993. "Teachers and their career story: A biographical perspective on professional development." **Research on teacher thinking: Understanding professional development**: 198-220.
- KERBY, A. P. 1991. **Narrative and the Self**, Indiana University Press.
- KNOWLES, J. G. 1992. "Models for understanding pre-service and beginning teachers' biographies: Illustrations from case studies." **Studying teachers' lives**: 99-152.
- KOMPF, M., W. R. BOND, D. DWORET, R. T. BOAK. 1996. **Changing research and practice: Teachers' professionalism, identities and knowledge**. London, Washington, Falmer Press.
- LANSKY, S. 2005. "A sociocultural approach to understanding teacher identity, agency and professional vulnerability in a context of secondary School reform." **Teaching and Teacher Education** 21: 899-916.
- LARSON, S. M. 1977. **The rise of professionalism: A sociological analysis**. Berkeley, University of California Press.
- LEITE MÉNDEZ, A. E. 2011. Historias de vida de maestros y maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo profesional. Departamento de Didáctica y Organización Escolar Málaga, Universidad de Málaga.
- LOPES, A. 2007. "La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámica sistémicas: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas". **Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado** 11(3): 7.
- LOPES, A. 2008. "La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámica sistémicas: argumentación y virtualidades teóricas

- y prácticas”. **Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado** 11(3): 7.
- LUEHMANN, A.L. (2007). “Identity Development as a Lens to Science Teacher Preparation”. **Science Education** 91(5): 822-839.
- MADRID MANRIQUE, M. 2014. Creando narrativas audiovisuales participativas: a/r/tografía e inclusividad. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal. Granada, Universidad de Granada.
- MISHLER, E. G. 1999. **Storylines: Craft artists’ narratives of identity**. Cambridge, Harvard University Press.
- MONEREO, C., C. WEISE, I. ALVAREZ. 2013. “Cambiar la identidad docente en la universidad. Formación basada en incidentes dramatizados”. **Infancia y Aprendizaje** 36(3): 323-340.
- MONTERO, L. 1987. **Proyecto docente de formación del profesorado**. España: Universidad Santiago de Compostela.
- MONTERO, L. 2002. La formación inicial, ¿puerta de entrada al desarrollo profesional? **Educación**.
- MONTERO MESA, L. 2003. “¿Qué desarrollo profesional es clave para el rendimiento de cuentas?” **A Profesorado, revista de currículo y formación del profesorado** 7(1-2).
- MONTERO MESA, L. 2006. Las instituciones de la formación permanente, los formadores y las políticas de formación en el Estado de las Autonomías. **La formación del profesorado y la mejora de la educación: políticas y prácticas**, Octaedro Editorial.
- NIAS, J. 1989. **Primary teachers talking: A study of teaching as work**. London, Routledge.
- OLINS, W. (1991). **Identidad corporativa**. Madrid, Celeste.
- ONOFRI, S. (2000). **Registro di classe**. Torino, Einaudi.
- PENALVA BUITRAGO, J. 2008. La identidad del educador. Referentes de identidad constitutivos de la profesión educativa. Dpto. Teoría e Historia de la Educación, Universidad Murcia.
- REYNOLDS, C. 1996. “Cultural scripts for teachers: Identities and their relation to workplace landscapes.” **Changing research and practice: Teachers’ professionalism, identities and knowledge**: 69-77.
- ROSSI, V. 2006. **La vida en movimiento: el sistema Río Abierto: sanar los bloqueos emocionales**. Buenos Aires, Editorial Kier.
- SÁNCHEZ ASÍN, A., J. L. BOIX (2008). “La construcción de la identidad y profesionalización de los docentes noveles de la ESO, a través de un estudio experimental.” **Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado** 12(3): 12.

- SAYAGO QUINTANA, Z., M. CHACÓN CORZO AND M. ROJAS DE ROJAS. 2008. "Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios." **Educere** 12(42): 551-561.
- SCHINCA, M. 2000. **Expresión Corporal. Técnica y expresión del movimiento**. Barcelona, Monografías Escuela Española. CISS Praxis.
- SCHON, D. A. 1996. **Educating the reflective practitioner: Toward a new design for teaching and learning in the professions**. San Francisco, Jossey-Bass.
- SUTHERLAND, L., S. HOWARD, L. MARKAUSKAITE. 2010. "Professional identity creation: examining the development of beginning pre-service teachers' understanding of their work as teachers." **Teaching and teacher Education Quarterly** 26(3): 455-465.
- SYRJALA, L. 1996. The Teacher as a Researcher. **Childhood Education: International Perspectives**. E. Hujala. Finland, Association for Childhood Education International, Oulu University.
- TALBERT, J. E., M. W. MCLAUGHLIN. 1994. "Teacher professionalism in local school contexts." **American journal of education** 102(2): 123-153.
- TARDIF, M. 2004. **Los saberes del docente y su desarrollo profesional**. Madrid, Narcea Ediciones.
- TICKLE, L. 2000. **Teacher induction: The way ahead**, Open University Press Buckingham.
- VAN DEN BERG, R. 2002. "Teachers' meanings regarding educational practice". **Review of educational research** 72(4): 577-625.
- VEENMAN, S. 1988. El proceso de llegar a ser profesor: un análisis de la formación inicial. **Perspectivas y problemas de la función docente**, Narcea.
- VEIRAVÉ, D., M. OJEDA, C. NÚÑEZ VEGA AND P. DELGADO GRANADOS. 2006. "La construcción de la identidad de los profesores de enseñanza media. Biografías de profesores." **Revista Iberoamericana de Educación** 40(3): 4.
- VOLKMANN, M. J., M. A. ANDERSON. 1998. "Creating professional identity: Dilemmas and metaphors of a first-year chemistry teacher." **Science Education** 82(3): 293-310.